Cultura y desarrollo. Una visión crítica desde los jóvenes

Néstor García Canclini y Maritza Urteaga (coords.)

2012. Paidós: Buenos Aires. ISBN 978-950-12-5477-8. 209 pp.

En el prefacio, Néstor García Canclini contextualiza la relación entre cultura y desarrollo después de la crisis económica mundial de 2008 y menciona las contradicciones entre los discursos y las acciones dirigidas a impulsar el desarrollo cultural. También se refiere a la situación similar de varios países latinoamericanos en los momentos de crisis a fines del siglo XX.

Los estudios de economistas y sociólogos de la cultura que se citan en el libro argumentan sobre la potencialidad de los productos y actos culturales como recursos para el desarrollo. Además, realizan sugerencias de implementación y de articulación entre las políticas estatales y las acciones empresariales y de movimientos sociales.

Los conceptos de cultura y desarrollo se modifican en el proceso y se alejan de las concepciones sociales. En este sentido, considera el avance del desarrollo cultural y su reorientación por las nuevas condiciones que configuran otros vínculos entre la economía, el desarrollo social y las innovaciones culturales.

Entre las formas de concebir la diversidad, el autor indaga en la que manifiestan los jóvenes que se diferencian de los modos hegemónicos de organizar la cultura.

En el texto, las discusiones están focalizadas en la cultura como recurso para el desarrollo interno de cada país y como posicionamiento competitivo en los mercados. Esta investigación pretende explicar algunos movimientos claves del desarrollo cultural como el acceso y las nuevas formas de creatividad y sociabilidad con la posibilidad de renovar los modos de hacer políticas de desarrollo y cultura.

La introducción "Creatividad y jóvenes: prácticas emergentes" presenta la redefinición de los vínculos entre cultura y desarrollo desde la perspectiva de las nuevas generaciones, teniendo en cuenta las estrategias y las redes sociales para autogenerar empleos, desarrollar otras formas de acceso a la creatividad y sociabilidad y agruparse en proyectos alternativos. Asimismo, se plantea a modo de interrogante la reactivación del papel de la cultura mediante la innovación tecnológica en los países de Latinoamérica con especial referencia a la situación de México. Los casos analizados en el texto corresponden a jóvenes que trabajan en proyectos que evidencian competencias en procesos cooperativos.

En los diferentes capítulos se exploran las recientes transformaciones en el ámbito artístico, editorial y musical que muestran un escenario complejo para las nuevas generaciones que necesitan desarrollar otras capacidades.

Las autoras Carla Pinochet Cobos y Verónica Gerber Bicecci en el capítulo I Compendio para ciegos (o dónde buscar el relato de una generación invisible), consideran a las artes visuales como un campo cultural en transformación

que requiere para su estudio de herramientas conceptuales más flexibles. Las investigaciones ponen en evidencia las múltiples instancias que dinamizan a los jóvenes y en las cuales se disputan sus significados. La complejidad conlleva a adoptar conceptos como entornos, circuitos, escenas, para facilitar su visibilización a menor escala.

Las percepciones y experiencias dan cuenta de escenarios en movimiento y transformación con diversidad de emprendimientos y prácticas de producción, distribución y consumo del arte contemporáneo, cuyos protagonistas, los jóvenes, se configuran como los nuevos actores.

En el capítulo II "Editores independientes jóvenes", los autores Raúl Marcó del Pont Lalli y Cecilia Vilchis Schondube, muestran un trabajo que esboza el perfil de los editores independientes de la Ciudad de México y lo ponen en diálogo con otros estudios sobre la temática desde una construcción comparativa.

Mencionan la concentración transnacional de la producción y distribución y las implicancias que supone enfrentar estas redes de inversión para alcanzar la independencia. A pesar de ello, existen emprendimientos alternativos en la Ciudad de México y otras regiones del país que manifiestan la combinación de soportes económicos a través de las experiencias de los editores.

En el capítulo III "Creatividad y desarrollo: la música popular alternativa" escrito por Julián Woodside Woods, Claudia Jiménez López y Maritza Urteaga, presentan resultados de la investigación acerca de la música popular alternativa. Considerándola como aquella que se produce bajo las normas de la producción de música popular comercial y la que busca nuevas dinámicas creativas que posibilitan extender su marco de acción a partir de prácticas de ruptura y cuestionamiento de las generaciones emergentes. La investigación contextualizada en Tijuana, Guadalajara, Ciudad de México, Bogotá, Santiago de Chile y Los Ángeles toma las voces de músicos que conforman redes musicales y que consideran su música como alternativa a lo que se ve y escucha en los medios y disqueras tradicionales. Además de las entrevistas con diversos actores del campo musical, la metodología se complementa con una exhaustiva investigación bibliográfica y hemerográfica relacionada con el campo musical. En el capítulo se explica la coexistencia de la generación de las disqueras, o sea, grupos formados y condicionados por la industria musical; la generación de los compilados, que representan escenas locales e intentan su inserción en circuitos mercantiles y la generación digital, constituida por bandas emergentes que actúan principalmente en redes sociales (Myspace, Facebook, Bandcamp, etc). Estos últimos son los que se abren más espacios de autoempleo, afirman los autores.

En el epílogo "Estrategias creativas: precariedad y redes", a cargo de los coordinadores Néstor García Canclini y Maritza Urteaga, se presentan consideraciones acerca de la perspectiva lograda al investigar las relaciones actuales entre

cultura y desarrollo desde las estrategias creativas y las redes generacionales. En este sentido, abre un espacio de reflexión sobre la concepción de juventud, las imágenes que circulan, el lugar de las instituciones. Retoman el análisis de los comportamientos de los jóvenes en México a través de las historias de vida que dan cuenta de la precariedad. Entre los relatos aparece la combinación de actividad emprendedora como artistas, curadores, músicos o editores con trabajos en organismos públicos. Consideran los diferentes ámbitos de manifestación cultural, las estrategias y tácticas con el uso intensivo de las redes digitales, las relaciones entre jóvenes y adultos.

A modo de cierre surge la pregunta ¿Políticas creativas y sustentables? con algunas reflexiones de los compiladores en las que señalan que ni las innovaciones culturales y sociales, ni la participación de jóvenes en procesos creativos resuelven la incorporación de las nuevas generaciones al desarrollo económico y sociocultural.

Para finalizar, realizan un recorrido a través de investigaciones que tratan las políticas de desarrollo cultural en México y otros países latinoamericanos, en Canadá y algunos países europeos.

Para los lectores interesados en profundizar aspectos de la sociedad actual latinoamericana y para aquellos que particularmente tengan la necesidad de incorporar análisis teóricos y resultados de investigaciones, este libro constituye una herramienta que otorga nuevos significados a los conceptos de cultura y desarrollo. Como así también redefine roles de actores sociales, jóvenes especialmente, que buscan incorporarse en el mercado laboral vinculados a las producciones culturales en un contexto de cambios tecnológicos y nuevas demandas sociales. Estos jóvenes innovadores, denominados como trendsetters, techsetters, prosumidores o emprendedores culturales conforman la escena contemporánea de una sociedad que se redefine de manera constante.

Un valioso aporte para lectores e investigadores enmarcados en la perspectiva de la geografía cultural.

Stella Maris Leduc
María Cristina Nin
FCH. UNLPam